

Anexo: La COVID-19 y la fuerza laboral de enfermería global: impacto en las regiones de la Organización Mundial de la Salud

- En el informe sobre la Situación de la Enfermería en el Mundo se estimaba que la fuerza laboral de enfermeras ascendía a 27,9 millones en todo el mundo y que nueve de cada diez eran mujeres.
- La escasez global de enfermeras se estimaba en 5,9 millones.
- Casi toda (89%) esa escasez se concentra en países de renta baja y media-baja.
- Los países de renta alta tenían una tasa de graduación de enfermeras más de tres veces superior (una media de 38,7 enfermeras graduadas por cada 100 000 habitantes) respecto a los países de renta baja (10,4).
- Se esperaba que una de cada seis enfermeras se jubilara en el mundo en los diez años siguientes, lo cual implicaba la necesidad de formar y contratar a 4,7 millones de nuevas enfermeras solo para reemplazar a las que se iban a jubilar; en algunos países de renta alta claramente hay tasas más elevadas.
- Una de cada ocho enfermeras ejercía en un país en el que no había nacido ni se había formado.

Un informe de la OCDE y la Unión Europea sobre respuestas políticas a la pandemia en 36 países en Europa ha puesto de relieve que "La escasez preexistente de enfermeras se ha agravado durante el pico de la epidemia, entre otras cosas porque numerosas enfermeras se han contagiado del virus...". Se espera que la demanda de enfermeras siga creciendo en los próximos años a causa del envejecimiento de la población y de que muchas enfermeras se acercan a la edad de jubilación.

Enfermeras trabajando en el extranjero: Estados Unidos cuenta con el mayor número de enfermeras internacionales registradas, estimado en casi 197 000; en segundo lugar se encuentra Reino Unido con más de 100 000 enfermeras formadas en el extranjero, seguido de Alemania con 71 000 y Australia con 53 000. La OCDE ha concluido que "La pandemia de COVID-19 ha revelado una vez más que las enfermeras formadas en el extranjero son activos clave para los sistemas de salud en numerosos países de la organización". Además de poner en primer plano el importante papel y dedicación de los trabajadores sanitarios de primera línea, la pandemia ha destacado aún más el reto profundamente arraigado de la escasez de personal junto con la considerable aportación que realizan las enfermeras migrantes al personal sanitario.

REGIÓN AFRICANA de la Organización Mundial de la Salud (OMS)

Un estudio del Banco Mundial sobre la Comunidad de la Salud de África Oriental, Central y del Sur realizado en 16 países (**Botsuana, Esuatini, Kenia, Lesoto, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, Ruanda, Seychelles, Sudáfrica, Sudán del Sur, Tanzania, Uganda, Zambia y Zimbabue**) apunta a que la emigración de enfermeras ha reducido la oferta disponible de enfermeras en estos países 'de origen'. Eso implica que dichos países se pueden "enfrentar a escasez de enfermeras por necesidad para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible" y "provoca costes directos e indirectos a los gobiernos de los países de origen, en particular matrículas y sueldos e impuestos perdidos".

Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO):

Encuesta en línea, 1 000 enfermeras encuestadas, 15 países de la CEDEAO, abril-mayo de 2020. La mayoría de las enfermeras denunciaron niveles de estrés moderado (78%) o grave (10%), y niveles normales o bajos de estrés solo un 12%.



Sudáfrica:

Encuesta a enfermeras gestoras, hospital rural de distrito, Sudáfrica. Las enfermeras gestoras han tenido que abordar carencias de dotación de personal en relación con la pandemia de forma cotidiana derivadas del absentismo por haberse contagiado de COVID-19 o por tener familiares contagiados en casa. Esa escasez también ha empeorado por jubilación anticipada, dimisión o fallecimiento de enfermeras.

Uganda:

395 enfermeras encuestadas en cinco hospitales, febrero de 2021. El 40% denunciaron niveles altos de agotamiento. Los factores predictores del agotamiento de las enfermeras eran la falta de disponibilidad de EPI y la mayor carga de trabajo.

REGIÓN DE LAS AMÉRICAS DE LA OMS

Brasil:

Encuesta en línea a enfermeras y técnicos de enfermería en cuatro hospitales (n=499), agosto-septiembre de 2020. Se detectó agotamiento en 60 trabajadores (12%), con una prevalencia superior entre las enfermeras (17%).

Canadá:

En Canadá se puso de relieve que el número de vacantes para enfermeras registradas y enfermeras psiquiátricas registradas prácticamente se duplicó desde 12 860 en el primer trimestre de 2020 hasta 22 425 en el segundo trimestre de 2021.

1 Encuesta a 1 705 enfermeras de primera línea en julio-noviembre de 2020 (782 de ellas afirmaron cuidar de pacientes de COVID-19). En las enfermeras que cuidaban de pacientes de COVID-19 se detectaron niveles elevados de fatiga crónica, mala calidad de los cuidados, menor satisfacción laboral y mayor intención de abandonar la profesión.

2 Encuesta a 3 676 enfermeras, junio-julio de 2020. El 52% denunciaron una dotación de enfermeras inadecuada; el 49% señalaron algún nivel de desacuerdo sobre el acceso a suficientes EPI en sus lugares de trabajo; y casi la mitad de la muestra (47%) cumplían el indicador diagnóstico de TEPT potencial. Las enfermeras con puntuaciones negativas sobre la mayoría de los indicadores de seguridad en el lugar de trabajo tenían más probabilidades de padecer TEPT, ansiedad y depresión.

América Latina:

Una evaluación del impacto de la pandemia en el personal sanitario efectuada recientemente en cinco países de América Latina, publicada por la OMS, cubriendo Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Colombia, Ecuador y Perú, ha fortalecido la cuestión de que estos países entraron en la pandemia con escasez de personal y ha planteado la cuestión crítica de la sostenibilidad. "El mayor reto ante nosotros es desarrollar mecanismos para absorber los recursos humanos para la salud recién contratados con el fin de reducir las lagunas pre-pandémicas y mantener mejoras en sus términos y condiciones de empleo como incrementos salariales, que a su vez dependen en gran medida de la identificación de fuentes de financiación adecuadas".

Estados Unidos de América:

Las proyecciones de empleo de la Oficina de Estadísticas Laborales 2020-2030 señalan que se espera que la fuerza laboral de enfermeras registradas crezca de tres millones en 2019 hasta 3,4 millones en 2030, y que se crearán 194 500 vacantes para enfermeras registradas

cada año una vez consideradas las jubilaciones de enfermeras y otros motivos para abandonar la profesión.

1 Un estudio sobre enfermeras y pacientes en 254 hospitales en los estados de Nueva York e Illinois realizado entre diciembre de 2019 y febrero de 2020 (es decir, justo antes de la pandemia) concluyó que "Las enfermeras hospitalarias estaban agotadas y estaban trabajando en condiciones de infradotación de personal en las semanas previas a la primera ola de casos de COVID-19, generándose así a riesgos para la salud de los ciudadanos".

2 Encuesta a trabajadores sanitarios (20 665 encuestados, incl. 2 301 enfermeras en 124 instituciones), 2020. El 63% de las enfermeras señalaron agotamiento y el 56% también manifestaron sobrecarga de trabajo. Aproximadamente uno de cada tres médicos y enfermeras encuestados pretendían reducir sus horas de trabajo. Uno de cada cinco médicos y dos de cada cinco enfermeras tenían intención de abandonar la práctica profesional por completo. Agotamiento, carga de trabajo y estrés relacionado con la COVID-19 eran los factores asociados a la intención de reducir las horas de trabajo o de abandonar la profesión, mientras que sentirse valorados estaba firmemente asociado a menos probabilidades de reducción de horario o abandono de la profesión.

3 Encuesta a 400 enfermeras de primera línea, 2021. El 22% señalaron la posibilidad de abandonar sus puestos, el 60% dijeron que tenían más probabilidades de marcharse desde el comienzo de la pandemia; y la dotación de personal insuficiente, la carga de trabajo y el coste emocional estaban entre los factores indicados al respecto.

4 Encuesta a 5 000 enfermeras y enfermeras gestoras, 2021. El efecto de la pandemia en la intención de abandonar la profesión se consideraba elevado en general y era mayor en las enfermeras con más de 25 años de experiencia y en las enfermeras gestoras/directoras. El 11% del total de la muestra señalaron que tenían intención de abandonar su puesto y el 20% estaban indecisos. "La combinación de quienes tienen intención de marcharse y quienes tienen dudas sobre si abandonar su puesto podría provocar inestabilidad en la fuerza laboral, en caso de no corregirse".

REGIÓN DEL SUDESTE ASIÁTICO DE LA OMS

India:

Encuesta a 120 enfermeras de primera línea en el departamento de emergencias de un centro de cuidados de tercer nivel en el norte de India, agosto de 2020. Las enfermeras experimentaban un nivel de agotamiento entre moderado y grave en sentido emocional y de despersonalización.

India tiene un modelo de 'tren para exportación', que ha visto un incremento tremendo en el número de escuelas de enfermería. En el año 2000 había 30 facultades ofreciendo la licenciatura de enfermería deseada a nivel internacional, cifra que aumentó a 1 326 en 2010 y a 1 996 en 2020. Casi todas estas facultades (1 833, 92%) están en el sector privado.

Entre los países con mayor escasez de enfermeras (en términos numéricos) en 2018 se encontraban **Bangladesh, India, Indonesia y Pakistán.**

REGIÓN EUROPEA DE LA OMS

Bélgica:

Encuesta web a 1 135 enfermeras de cuidados intensivos (UCI). Dos tercios de las enfermeras de UCI estaban en riesgo de agotamiento, es decir un riesgo asociado a sus condiciones laborales durante la primera ola de la pandemia de COVID-19.

Alemania:

La media de puestos vacantes para las enfermeras registradas en cuidados prolongados en 2019 ascendía a 15 000, y en cuidados agudos a 12 400. De media hacían falta 205 días para cubrir un puesto de enfermera en cuidados prolongados y 174 para uno de enfermera en un hospital.

Dos encuestas a enfermeras gestoras de cuidados prolongados, abril de 2020 (532), diciembre de 2020 (301). La consideración a menudo o muy a menudo de la intención de abandonar la profesión desde el comienzo de la pandemia aumentó considerablemente desde el 12,8% en la encuesta uno hasta el 20,3% en la encuesta dos.

Irlanda:

Encuesta en línea a 2 642 enfermeras y parteras en Irlanda, agosto-septiembre de 2020. El 52% habían visto morir a un paciente bajo su cuidado a causa de la Covid-19, el 82,72% señalaron que la Covid-19 había tenido un impacto psicológico negativo en ellas y el 61% estaban considerando abandonar la profesión.

Países Bajos:

Encuesta nacional a enfermeras de UCI, 726 enfermeras, septiembre de 2020. El 27,0%, el 18,6% y el 2,22% de las enfermeras encuestadas manifestaron síntomas de ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático respectivamente.

España:

Encuesta nacional, 11 560 enfermeras encuestadas, abril de 2020. La falta de equipos de protección individual fue un problema crucial; el 80,2% señalaron un impacto psicológico alto o muy alto por la COVID-19; el 29,5% manifestaron síntomas de COVID-19.

Suiza:

Habrà una escasez de 65 000 enfermeras en todos los niveles formativos de aquí a 2030 si no se emprende ninguna acción. Ello se debe en parte al hecho de que solo aproximadamente la mitad de las enfermeras que harán falta en el futuro en Suiza están cursando formación en la actualidad. Un tercio del total de enfermeras trabajando en hospitales suizos se han formado en el extranjero. Durante la pandemia, esta alta dependencia de personal extranjero ha planteado problemas: cuando los países cerraron sus fronteras para limitar la propagación del virus, Suiza se vio obligada a negociar con sus vecinos para permitir que los trabajadores sanitarios siguieran cruzando la frontera para ir a trabajar.

Reino Unido:

El Servicio Nacional de Salud (NHS) en Inglaterra señaló una tasa de vacantes para enfermeras registradas del 10,5% a 30 de septiembre de 2021 (39 813 vacantes para enfermeras registradas). Hay proyecciones recientes que sugieren que serán necesarias 69 000 enfermeras adicionales en 2024/5 para cubrir la creciente demanda relacionada con la pandemia.

Encuesta en línea del Real Colegio de Enfermería Británico a 9 577 miembros, octubre de 2021. El 74% señalaron que regularmente trabajaban más tiempo respecto a sus horas contratadas al menos una vez a la semana, el 68% indicaron sentirse bajo demasiada presión en el trabajo y el 62% manifestaron estar demasiado ocupados para proporcionar el nivel de cuidados que desearían. El 57% de los encuestados afirmaron estar considerando o planificando dejar su trabajo (la encuesta realizada el año anterior señalaba que el 36% de

los encuestados estaban pensando en marcharse). Entre las razones citadas comúnmente estaban sentirse infravalorados (70%), sentirse bajo demasiada presión (61%), sentirse agotados (60%), niveles bajos de dotación de personal (59%) y niveles salariales reducidos (53%).

REGIÓN DEL MEDITERRÁNEO ORIENTAL DE LA OMS

Egipto:

Muestra de 207 enfermeras trabajando en hospitales docentes, marzo-abril de 2020. Más de la mitad señalaron una creciente carga de trabajo y estrés.

Irán:

Encuesta a 479 enfermeras trabajando en la respuesta a la COVID-19, junio de 2020. Este estudio apunta a una relación entre TEPT, salud general, exigencias del trabajo, tensión laboral y la intención de abandonar el puesto.

Líbano:

Encuesta en línea a enfermeras miembro de la ANE, julio-octubre de 2020, 511 encuestados. Dos de cada cinco enfermeras señalaron que nada les haría abandonar la enfermería (40,6%); sin embargo, casi el mismo porcentaje (38,3%) indicaron que ya no querían ser enfermeras pero que sus familias necesitaban su sueldo; la cuarta parte de los encuestados manifestaron estar pensando en trabajar fuera del país (24,8%).

Omán:

Encuesta nacional, 1 130 enfermeras encuestadas, agosto de 2020. El 75,6% señalaron estrés, el 44,2% ansiedad, el 38,5% depresión y el 73,7% dificultades para conciliar el sueño.

Catar:

Encuesta a 512 enfermeras, agosto-septiembre de 2020. Las enfermeras en Catar tenían una tasa de intención de abandonar la profesión considerablemente superior durante la COVID-19 respecto a antes de la llegada de esta enfermedad; las enfermeras que habían trabajado en salas de tratamiento de la COVID-19 más de tres meses tenían una tasa de intención de abandonar la profesión considerablemente superior respecto a las que no trataban esta enfermedad.

REGIÓN DEL PACÍFICO OCCIDENTAL

Australia:

El Ministro de Salud Federal ha sido citado recientemente al afirmar que las enfermeras internacionales que ya habían solicitado ir a Australia "podrían eludir las restricciones de viaje para tomar vuelos y realizar trabajos críticos" durante la respuesta a la pandemia, y que el flujo internacional de llegada de enfermeras se había visto "gravemente interrumpido" por los cierres de fronteras internacionales. También se cubrirá el coste de los vuelos y la cuarentena, y es probable que este 'puente aéreo' lo utilicen sobre todo enfermeras migrantes de Gran Bretaña, Irlanda y otros países donde los reguladores reconocen las cualificaciones de enfermería como equivalentes a las australianas.

1 Encuesta en línea, 11 000 encuestados, agosto-octubre de 2020. El 44,11% de los encuestados estaban moderadamente o extremadamente preocupados por su salud y seguridad personal; el 16,63% de los encuestados habían buscado apoyo de salud mental o bienestar recurriendo a proveedores externos; casi la mitad (46,74%) pensaban que su carga de trabajo había aumentado significativamente o moderadamente; aproximadamente a la

mitad les preocupaba moderadamente o extremadamente tener personal adecuado (53,18%), el bienestar de sus colegas (52,15%) y tener la combinación adecuada de habilidades en el lugar de trabajo (51,43%).

2 Encuesta en línea a enfermeras en atención primaria (637 encuestados), 2020. El 22.0% señalaron haber considerado la dimisión, siendo las primeras razones para ello preocupación por su seguridad personal y psicológica; solo aproximadamente uno de cada cuatro encuestados indicaron tener siempre suficientes batas y mascarillas P2/N95.

China:

Encuesta en línea a enfermeras de primera línea en hospitales, febrero de 2020, 4 692 encuestados. La salud mental global de las enfermeras de primera línea en general fue mala durante el brote de COVID-19; el 9,4% mostraron depresión y el 6,5% manifestaron pensamientos suicidas.

Japón:

Encuesta nacional a 2 765 administradores de hospitales, septiembre de 2020. Los hospitales designados para aceptar pacientes de COVID-19 mostraron una mayor tasa de abandono por parte de las enfermeras: 21,3% en comparación con el 11,3% en otras instituciones.

Filipinas:

Encuesta a 261 enfermeras de primera línea en 5 hospitales de derivación de casos de COVID-19. Mostró que el miedo a la COVID-19 reducía la satisfacción laboral e incrementaba la intención de abandonar la organización y la profesión por parte de las enfermeras de primera línea.

República de Corea:

1 Encuesta a 2 489 enfermeras, abril-mayo de 2020. El 72,8% de los participantes habían experimentado trato injusto como cambios forzosos de turno, tiempo libre individual obligatorio, cambios forzosos de unidad de trabajo y bajas no remuneradas.

2 Encuesta a 340 enfermeras en siete hospitales públicos, octubre de 2020. Las enfermeras al cuidado de pacientes de COVID-19 tenían una mayor tasa de intención de abandonar la profesión que el resto: "Es fundamental disminuir el estrés laboral para reducir la intención de abandonar la profesión".

Taiwán:

Encuesta a 12 596 enfermeras, abril de 2020. El 52,3% estaban en hospitales destinados al tratamiento de la COVID-19 y el 7,1% habían cuidado de pacientes con esta enfermedad. La proporción de enfermeras con niveles elevados de agotamiento emocional era significativamente superior en las unidades de cuidados críticos y en los departamentos relacionados con la COVID-19.